

DOMINGO
MEDELLÍN 16.10.2016

El cambio que trae la Milla de Oro a la ciudad

Cuatro proyectos de oficinas y comercio, uno de ellos con hotel y apartamentos, brindan un toque final al cambio arquitectónico de esta tradicional zona de Medellín, como corredor vial y peatonal de 2,4 kilómetros.
PÁG. 20



HOY CIRCULA

C para ti
Generación
Juegos y Retos
Crucigrama

SUSCRÍBASE **339 33 33**
www.suscripciones.elcolombiano.com

\$2.900
AÑO 104
Nº 35.828
ISSN 0122-0802

FOTO JULIO CEBAN HERRERA

SUMARIO Tema del día 2 | Actualidad 4 | Metro 12 | Exequiales 19 | Economía 20 | Opinión 26 | Tendencias 34

MUERTE LENTA DE LA CIÉNAGA GRANDE



El complejo de humedales más grande del Caribe colombiano, con 730 kilómetros cuadrados, se queda sin oxígeno. Los investigadores afirman que el ecosistema está entrando en una fase de colapso. La causa de esta catástrofe ambiental es, entre otros factores, el bloqueo de agua dulce del río Magdalena. **PÁG. 4** FOTO ESTEBAN VANEGAS

CONTRAPORTADA
JBalvin prepara un nuevo concierto en Medellín.
PÁG. 48

Encuentra hoy el cuadernillo de

CLASIFICADOS

Publica tu clasificado en el 339 3333 o en www.masificados.com

EDITORIAL
"Los resultados del plebiscito han llevado a algunos a incurrir en errores de juicio. Por fortuna, la movilización por nuevos acuerdos de paz promete más democracia. En ella, se decide en las urnas".
PÁG. 27

TEMA DEL DÍA
Todos los sectores buscan vía de la paz. ¿Cómo alcanzarla?
PÁG. 2

METRO
Cambio climático alteraría la vocación agrícola de Oriente.
PÁG. 12

ECONOMÍA
Lo bueno y lo malo de que más personas declaren renta.
PÁG. 22

TENDENCIAS
Ratones de biblioteca celebran 60 años en la U. de A.
PÁG. 42

DEPORTES
Colombia anhela un buen remate de Gaviria en el Mundial
CUADERNILLO



POLÍTICA ANÁLISIS

Avances, sin consenso para otro acuerdo

Todos los sectores aseguran querer la paz, sin embargo, hay diferencias de fondo en cómo lograrla.



Por ÓSCAR ANDRÉS SÁNCHEZ Á.

Pocas veces como hoy en la historia del país el Gobierno, la oposición, los partidos políticos, los gremios, las iglesias, la academia, las organizaciones sociales y la ciudadanía están empujando para un propósito común: lograr una pronta renegociación de paz con las Farc.

El pasado martes, 1.052 docentes de todas las universidades firmaron una carta en la que pidieron no dilatar el proceso, definir las propuestas concretas y viables para modificar el texto existente, atender las preocupaciones de los que votaron por el No y respetar la voz de los del Sí.

Juan Camilo Rodríguez, presidente de la Academia Colombiana de Historia, afirmó que en el siglo XIX no hubo nada parecido y el siglo pasado hubo algo de esa unidad en el Frente Nacional, aunque fue un esquema excluyente que aisló a la oposición, particularmente a la Izquierda.

“De ahí para atrás algo un poco similar en tiempos del canapé republicano, en la República conservadora. En cierta forma esto es único, una gran oportunidad, con riesgos en la medida en que algunos sectores aparentemente comprometidos finalmente no lo estén”, agregó Rodríguez.

En los últimos 15 días se han registrado movilizaciones ciudadanas en todas las ciudades del país pidiendo un final feliz para este capítulo, y hasta los rectores de varias universidades, lideradas por la Universidad Nacional, convocaron a otra gran marcha el pasado miércoles en Bogotá.

Casi al tiempo 382 empresarios rubricaron una carta en la que destacan los encuentros que se han producido entre los representantes del Sí y del No y la voluntad de las partes, pero también pidieron que

“Es importante saber si el Gobierno jugará del lado de las Farc o de la sociedad que piden renegociación sustancial y pronta”.

IVÁN GARZÓN
Director Ciencia Política U. La Sabana

“Impere la razón, el interés nacional, el trabajo responsable y comprometido, deponiendo intereses particulares”.

Iván Garzón, director del programa de Ciencia Política de la Universidad de La Sabana, indicó que la movilización de la sociedad civil (empresarios, académicos, estudiantes) están aportando un elemento de presión a la renegociación que hace que la suerte del proceso no se defina solo entre los interlocutores.

Además, el presidente Juan Manuel Santos extendió el cese bilateral hasta el 31 de diciembre, algo que celebró el expresidente Álvaro Uribe.

El costo del tiempo

Ningún partido quiere cargar con la cuenta de cobro que generaría impedir la renegociación, máxime cuando en menos de año y medio será renovado el Congreso y estará todo en marcha para la contienda por la Presidencia.

Al igual que otros sectores del No, el Centro Democrático, que se ha reunido varias veces con los delegados del Gobierno, presentó un documento de 27 páginas: Bases de un Acuerdo Nacional de Paz.

Santos pidió “propuestas reales y no imposibles” y dijo que voceros del No le han pedido hallar una solución pronto, “porque la incertidumbre es enemiga del proceso”.

Para Juan Esteban Lewin,



magister en Estudios Latinoamericanos de la Universidad de Leiden (Países Bajos), sin acuerdo pierde el país, pero sobre todo las víctimas, porque entre más pase el tiempo más lejos va a quedar la verdad, “la información sobre lo que pasó se pierde”.

Yann Basset, director del Observatorio de Procesos Electorales de El Rosario, manifestó que la renegociación es difícil porque ambas partes consideran que ya negociaron el mejor acuerdo posible. “Si no se logra el acuerdo todas las partes pierden”.

Al respecto Germán Valencia, investigador del Instituto de Estudios Políticos de la U. de A., dijo que si el proceso de paz se para o si se demora perdemos todos en Colombia, porque se podría reactivar el conflicto y vendrían nuevas víctimas. “El proceso de paz puede pasar por modificaciones que permitan llegar a un consenso, y las Farc y el Gobierno están dispuestos a hacerlas, pero no grandes transformaciones”.

Ante este panorama, Álvaro Duque, doctor en Estudios Políticos de la Universidad de

“Si el proceso de paz se para o se demora perdemos todos en Colombia; se podría reactivar el conflicto y vendrían víctimas”.

GERMÁN VALENCIA
Instituto de Estudios Políticos U. de A.

Turin (Italia), precisó que cada día que pasa sin acuerdo se da un cambio en el clima de opinión que puede contribuir a que se desdibuje el objetivo inicial: que un grupo armado, al más daño en la historia del país, se desmovilice, deje las armas y se convierta en un movimiento político.

“Los representantes de los partidos quedan de nuevo desconectados del sentir de los ciudadanos, que, por una parte quisieron cambiar el acuerdo, que sigue sin modificarse, y que, por otra parte, quisieron concretar un acuerdo que continúa en el aire”.

Desde el CD han manifestado interés para avanzar con prontitud. En su último mani-

fiesto afirmaron que adelantan la búsqueda de un Gran Acuerdo Nacional “sin prisas y sin pausa para consolidar un proceso que tenga el mayor respaldo de la población”.

Al hashtag #AcuerdosYa, usado por líderes de las movilizaciones sociales, le empezó a competir el #DefendamoslaVictoriadelNo, impulsado desde el Centro Democrático.

Para Andrés Felipe Bernal, de la Escuela de Política de la Sergio Arboleda, tampoco se puede pretender que en menos de un mes se reajuste un proceso de cuatro años, y que la extensión del cese bilateral da las garantías para que se haga un nuevo y buen acuerdo, no de afán y mal hecho, como se hizo el plebiscito.

Esperanza y participación

Si algo rescatan los líderes del Sí y hasta ‘Timochenko’, es que el triunfo apretado del No sirvió para que la ciudadanía se interesara más del proceso. Para Rainiero Jiménez, docente de Ciencia Política de la Nacional, el pecado del proceso fue que invisibilizó a la sociedad civil por cuatro años y la dejó de espectadora.

OPINIÓN

¿CÓMO LO VEN LOS CONGRESISTAS?

FEDERICO HOYOS
Representante a la Cámara (CD)

El diálogo para alcanzar un nuevo acuerdo debe hacerse sin presiones, el gobierno tuvo 6 años para hacerlo con las Farc, ahora es el momento de quienes fueron ignorados por tanto tiempo hagan sus propuestas y presenten soluciones.

VÍCTOR CORREA
Representante a la Cámara (PD)

Nos urge la implementación de los acuerdos, para ello, el Gobierno, si bien debe recoger las propuestas viables del No, debe armonizarlas con la demostrada voluntad política de las Farc, teniendo de foco la paz.

GERMÁN BLANCO ÁLVAREZ
Representante a la Cámara (PC)

Los solos acercamientos entre el Sí y el No ya son importantes, pero sumado a la disposición del presidente, obliga resultados próximos. El momento es histórico y los acuerdos significarán deponer oposiciones de las partes.

NICOLÁS ALBEIRO ECHEVERRI
Representante a la Cámara (PC)

Luego de la inesperada votación en el Plebiscito, era posible que el país se polarizara más, pero por fortuna ha sucedido lo contrario y la madurez política se imponen, hemos testimoniado diálogos concretos y efectivos.

ÓSCAR HURTADO PÉREZ
Representante a la Cámara (PL)

Poco futuro le vemos a estas negociaciones con actores ilegítimos del No, como el destituido exprocurador y los expresidentes Uribe y Pastrana, más preocupados por los autores de falsos positivos que por las víctimas.

JUAN FELIPE LEMOS URIBE
Representante a la Cámara (La U)

Ambos sectores por el bien del país deberán conciliar aquellas posiciones en las que no hay coincidencias y buscar puntos intermedios que los acerquen. El momento histórico que está pasando Colombia los obliga a buscar una salida de paz.

Miguel Barreto, director del Observatorio de Procesos Electorales de la Jorge Tadeo, indicó que hay un sentimiento generalizado de la sociedad, independiente de su voto en el plebiscito, de que se encuentren soluciones, que necesariamente pasaran por una renegociación. "El panorama es complejo, tiene factores de incertidumbre, pero hay algunas luces de esperanza".

La estrategia de las Farc

En entrevista con Caracol Radio, "Timochenko" se mostró reacio a aceptar modificaciones sustanciales al acuerdo y dijo que, por ejemplo, que sería un exabrupto abrir puntos como el de justicia transicional, que les tardó año y medio. Sobre esta posición Juan David García, docente de Política de la Bolivariana, aseveró que las Farc deben entender que quien tiene la última palabra es la sociedad, como lo constató el plebiscito, y por lo tanto les toca asumir compromisos con las víctimas, porque hasta ahora todo lo asume el Estado.

"Las Farc quieren mantener la ventaja que ya habían obtenido en la negociación, por eso es que se mantienen en sus puntos maximalistas, es decir, quieren la satisfacción total de sus pretensiones. Así como en el plebiscito en la renegociación se chocarán con la realidad de un sistema en donde las posturas antidemocráticas no caben. Tarde o temprano tienen que ceder".

Para Garzón, las Farc se han caracterizado por un discurso radical e intransigente, pero el triunfo del No, el con-

secuente consenso del país político y nacional en torno a la solución negociada y el Nobel los deja ante la posibilidad de quedar tan aislados como al principio de la negociación.

"Lo importante será saber si las Farc entenderán que hoy son las más interesadas en lograr un nuevo acuerdo que saque del limbo a miles de guerrilleros y defina la situación futura de sus cabecillas, y si el Gobierno jugará más del lado de las Farc para defender lo acordado tal y como está o del lado del país político y de la sociedad civil que piden una renegociación sustancial y pronta".

Según Lewin, no es fácil saber si las Farc van a renegociar y no cree que se su posición sea solo un "cañazo" para luego ceder.

Laura Gallego, directora del Centro de Análisis Político de la Universidad Eafit, señaló que las Farc no descartan la defensa jurídica del acuerdo y que nos permitirán renegociar sobre justicia transicional y participación política, porque perderían cuatro años.

Para Jiménez el discurso de "Timochenko" dificulta la renegociación, que depende ya de un pacto nacional. La suerte está echada y en cuestión de días las Farc también tendrán la palabra. ■

EN DEFINITIVA

Por primera vez en la historia nacional todas las fuerzas vivas del país están unidas en un único proceso: sacar adelante el nuevo acuerdo de paz con las Farc. La sociedad está expectante.

ANÁLISIS

MARCO ROMERO
Centro Seguimiento Diálogo de Paz, Universidad Nacional

Movilización social salva el proceso de paz

En los últimos 15 días se han producido hechos muy significativos que fortalecen el proceso de paz más allá del triunfo millimétrico del No. Además, de un acuerdo firmado entre el Gobierno y las Farc, el país tiene hoy un presidente Nobel de Paz, se ha iniciado la fase pública del diálogo con Eln y se produjo una gran movilización de la sociedad a favor de la paz. Tanto el Gobierno como las Farc han reconocido esta movilización como el factor clave para seguir adelante y al menos en el discurso las vocerías del No, quieren aparecer como amigos de la paz.

Estas nuevas realidades crean un margen político suficiente para que la Mesa de La Habana llegue a una decisión, después que el Presidente escuche a opositores y partidarios del proceso. Si la estrategia de los opositores se limita a presionar un cambio estructural del acuerdo, para incluir todo su programa político, quedara en evidencia un propósito dilatorio basado en cálculos electorales y no una voluntad de paz, caso en el cual correrá por su cuenta el estancamiento del proceso.

Por su parte, el movimiento social por la paz demanda que los ajustes que se acuerden mantengan la integralidad del acuerdo, entre otras cosas, porque las exigencias del CD implican dejar atrás la reforma rural y plantean una contra reforma conservadora de la Constitución de 1991, en relación con los derechos de diferentes grupos sociales. Si la crisis se prolonga indefinidamente se agotará el tiempo político del Gobierno para consolidar los procesos de paz. Caso en el cual pierde todo el país en beneficio de los sectores que han hecho de la guerra su principal objetivo. Por eso, el Presidente Santos no puede permitir que el proceso se diluya en un debate de temas inamovibles. Deberá preservar el proceso e interpretar las voces de la sociedad para avanzar con decisión hacia la paz.

POLÍTICA ANÁLISIS

¿Qué pasaría si no hay acuerdo entre las partes?

Congresistas y juristas mencionan el Congreso como vía alterna o un nuevo mecanismo de referendación popular.

Por ÓSCAR ANDRÉS SÁNCHEZ Á.

El buen ambiente político nacional, que inició desde el momento mismo en que se conocieron los resultados del plebiscito, con los discursos propositivos de Santos, Uribe y "Timochenko", no garantiza que la cordialidad se mantenga y se de un consenso entre las partes.

Laura Gallego, directora del Centro de Análisis Político de la Universidad Eafit, afirmó que hoy no hay una ruta clara que haya sido comunicada ni por el gobierno ni por los promotores del No.

Según Francisco Barbosa, doctor en Derecho y docente de Constitucional en el Externado, si no se da anuencia en este proceso, se generaría una situación política compleja para el presidente, pues le tocaría sacrificar un acuerdo político completo para llegar a un acuerdo con las Farc.

"No veo probable que se logre un acuerdo político como se está planteando a nivel nacional. Al final del día el presidente tomará decisiones y no tocará algunos temas. Lo mejor sería que se implemente vía Congreso, porque las consecuencias de otro plebiscito serían inciertas".

En entrevista radial el senador Roy Barreras (La U) dijo que si no se llega a una salida política hay muchas salidas, y que el hecho de que CD, al final no quiera acordar, propuso que se le vuelva a consultar a los colombianos.

"En ninguna democracia podemos aspirar a estar de acuerdo con todos y con todo, vamos a hacer el mejor acuerdo posible (...) hay soluciones jurídicas y políticas de

"Hoy no hay una ruta clara que haya sido comunicada ni por el Gobierno ni por los promotores del No".

LAURA GALLEGO
Centro de Análisis Político de la U. Eafit

distinta naturaleza, pero sé que con prudencia el Gobierno está revisando todas las propuestas y la próxima semana le dirá al país cuáles son viables para sentarlas a las Farc (...) ese nuevo acuerdo necesitará un camino que puede ser o no la referendación popular o escoger un camino de implementación en el Congreso", agregó Barreras.

"Doble discurso oficial"

Según el senador Alfredo Ramos (CD), el Gobierno tiene un doble discurso "dañino", porque presiona a un acuerdo rápido pese a tomarse 6 años negociando y pretende ser interlocutor de muchos grupos que tienen diferentes visiones de negociación, lo cual hace inviable cualquier propuesta.

"Para generar una posición seria, debe generarse una interlocución centralizada y una agenda de unos seis meses, mientras se avanza en una agenda legislativa en los puntos que no tienen mayor discusión (amnistía, concentración, creación de nuevo partido)", puntualizó Ramos.

Por su parte, el representante Oscar Hurtado (PL), consideró que solo la ciudadanía puede revalidar cualquier nuevo acuerdo que surja. ■



Organizadores de marchas aseguran que las manifestaciones seguirán en el país, hasta que exista un acuerdo de paz. FOTO AP